EL CÍRCULO SE CIERRA

*Gonzalo Soltero**

12:00

¿Cómo encontrarle el principio o el fin a una circunferencia? Tanto el tiempo en el reloj como el tráfico sobre el anillo Periférico fluyen sobre una estructura circular, aunque el flujo tiende a interrumpirse en el segundo y ser asimismo disruptivo para el primero. Como en el reloj, hay que poner el comienzo en algún lado. En este caso la ubicación inicial no es tan importante, sino el método que ha de seguirse. Contraté este taxi 24 horas seguidas para circular la doble hora que tiene una jornada (12 horas / 0 horas), en uno y otro sentido y así llevar este registro. El ciclo de un círculo tal vez me lleve a desentrañar el ciclo de otro.

11:00

Nos desplazamos a buena velocidad. Ésta es una de las mejores horas para circular tanto de noche como de día. El tráfico previo se ha disuelto y es posible recorrer distancias largas en tiempos relativamente aceptables.

Cuando participé en el estudio de viabilidad sobre las nuevas obras en el Periférico, me di cuenta de que había algo más. Este anillo vehicular fue pensado para circunscribir a la ciudad y ahora sólo la divide. No entiendo bien cómo ha de leerse, qué es lo que busca, o cómo buscarlo, pero estoy seguro que esta avenida tiene un propósito. Lleva

* Escritor.

GONZALO SOLTERO

un código en el trazo vial todavía incompleto, pues tiene segmentos aún por enlazar, como ahora rumbo a Querétaro, donde aparece un monumento a Sor Juana y pasa sobre las vías del tren en desuso. Hay que desviarse para seguirlo y evitar que nos saque de la capital.

10:00

En ambos turnos es la hora a la que comienza a despejarse, pero por la mañana todavía se percibe lo que en la hora anterior sucedía. Avanzamos por Tlanepantla (Ave. Acueducto), donde los sentidos del Periférico se separan, se vuelven casi avenidas autónomas en direcciones opuestas.

Quise aventurar mis suspicacias en el dictamen, pero la compañía me hizo omitirlas. Después las hice llegar de manera anónima al gobierno pues ellos habían comisionado el estudio, pero cuando traté de averiguar qué harían al respecto me cortaban la llamada o decían que la información nunca les había llegado. Poco después la compañía me despidió. Aunque no creo que ellos tengan la respuesta, sé que están coludidos en mi despido y en que no se investigue más sobre esto.

9:00

Por la noche no tanto, pero por la mañana ésta es la hora de pesadilla. La velocidad promedio durante el turno matutino no alcanza los 5 km/h, ni siquiera aquí donde el Periférico limita el barrio de Aragón, cruza sobre el lecho desecado del Lago de Texcoco y forma uno de los bordes de la ciudad; más allá literalmente no hay nada.

Ciertas incógnitas se resuelven en la recurrencia de algunas figuras. Ciudades como ésta, París y Roma han buscado aligerar su carga de tráfico mediante anillos periféricos. Es necesario suponer que esta recurrencia no es casual, pues al marcar la ruta seguida cada día por

millones fijan un destino específico, al cual estamos más próximos con cada vuelta alrededor suyo.

8

En el reloj las manecillas vuelven siempre al mismo lugar para indicar que algo ha cambiado. Mientras aceleramos sobre el lecho desecado del Lago de Texcoco, me doy cuenta de que es el método lo que puede funcionar, la descripción horaria resulta redundante. A partir del seguimiento que realicé durante meses sobre los reportes viales, tengo un registro de los flujos de tránsito equivalentes a los que existen sobre los ciclos de la luna o las mareas.

7

El Periférico se reintegra a la mancha urbana por la Alameda Oriente y el aeropuerto (Bordo de Xochiaca). Su circularidad no es perfecta. A veces asemeja a un nuevo microorganismo, un órgano palpitante, la última letra de un nombre que se deletrea en otro alfabeto.

Al seguir por Iztapalapa se vuelve a desdibujar, para convertirse en el Canal de San Juan y Canal de Garay. Los nombres alternos del Periférico parecen ser todos reminiscencias, extintas vías de agua; la circunferencia avanza junto con la aridez y el deterioro de la ciudad. Separa lo mismo delegaciones que estados de la urbe: políticos, sólidos y líquidos. Ningún lugar debe juntar a tal grado extremos entre lo macrourbano y lo rural como estos parajes. Aquí, en medio de tanto concreto y asfalto, podría en cualquier momento cruzarse una vaca.

6

Donde termina el agua, el Periférico retoma su vigor. Se consolidan las dos laterales con nombres de ex-presidentes. Las esculturas que

GONZALO SOLTERO

se alinean a los costados, desde Xochimilco hasta San Jerónimo, forman la Ruta de la Amistad y parte del Anillo mismo, formas que hacen su geografía particular, reconocible; pero no son las únicas. Ni las cuadrillas de remozamiento que le dedican noches enteras pueden eliminar del todo las cicatrices del asfalto. La impresión permanente que dejan los accidentes sobre la vía, la vida disuelta contra el pavimento, que de alguna manera se le integran. Es otra ruta muy distinta. ¿A dónde nos lleva?

5

Cualquier cilindro tiene dos superficies, pero si se la da un giro se puede obtener una banda de Moëbius que tiene una sola: dos lados se convierten en un lado único y al recorrerlo para tratar de dar con su límite, se topa con el infinito. En el Periférico podría suceder algo semejante con el segundo piso. Ya que es circular, al ponerle otro nivel se podría dar este giro, mediante el cual los automóviles que por ahí circulen aunque dejen el circuito permanezcan sobre la banda. Esto explicaría los tiempos inverosímiles gastados en recorrer esta vía, como si los coches se extraviaran cada tanto en su inmovilidad y siguieran girando varias veces antes de llegar a donde se dirigen.

124

4

Hay algo mítico en toda estructura circular, incluida ésta, que atraviesa el Bosque de Chapultepec casi sin sentirlo. El uroboros, la serpiente que se muerde la cola, está aquí al igual que en el sueño de Frederik von Kekulé. Entre sueños esta figura ayudó al químico alemán a descubrir la estructura del benceno, compuesto orgánico formado por un anillo de átomos de carbono, y para mayor coincidencia, un hidrocarburo como los que se arrojan en cantidades industriales sobre esta vía. Después de haber trabajado durante horas, von Kekulé comenzó a cabecear frente

a la chimenea. Los átomos jugueteaban ante sus ojos, se retorcían y enroscaban como serpientes. En eso, una de las serpientes se mordió la cola y supo que estaba ante la estructura que buscaba. El Periférico es una circunferencia imperfecta, inconclusa. ¿Qué sucederá cuando finalmente se muerda la cola?

3

En esta ciudad circulan a diario cuatro millones de coches, a los cuales cada mes se les suman 20 mil más. Casi todos en algún momento pasan por esta vía, y la saturación hace que los conductores pasen años de su vida tras un volante.

Pero hay un equilibrio en el caos aparente. Un balance de carga positiva/negativa cuando a la misma hora el flujo vehicular se atiborra en una dirección y va vacío en la contraria. Como si cada movimiento a su interior estuviera diseñado para generar energía a partir del tiempo que nos succiona. El Periférico se nutre de minutos.

2

Tiene dos sentidos. Uno va y otro viene, hay un recorrido contradictorio, uno según las manecillas del reloj, otro en contra. ¿Qué quiere decir esto? ¿Acaso se puede marcar el avance de algo de manera contraria a su progresión?

1

Caigo por fin en la cuenta, los dos sentidos tienen un significado único, inverso. El Periférico es una herramienta y nosotros sobre ella un recurso. Una especie de reloj en el cual somos acaso el tiempo, acaso y apenas uno de los engranes.

GONZALO SOLTERO

Nuestro tránsito cotidiano descodifica el tránsito hacia algo más. Desconozco hacia dónde nos dirigimos, no sé qué nos espera ahí o qué seguirá después, pero falta poco para llegar. Cuando cerremos el círculo y nuestro flujo sobre esta arteria vial sea continuo, llegaremos al final de esta cuenta regresiva.